

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »
		Trimestre.....	5 francos.
		Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 15 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Domingo 9 de Mayo de 1915.

NUM. 2.494

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Sábado 8 de Mayo de 1915.

Anteayer se suspendió la corrida. La mañana estuvo imposible, pero la tarde mejoró, como si sólo hubiera esperado la aparición del cartelillo para ostentar un sol fuerte y duro, nublado á ratos con las sombras de la anterior borrasca.

En cambio, el día de ayer se presentó sereno y caluroso para tranquilidad de los aficionados, que acudieron como un solo hombre á la plaza para ver las faenas de Joselito y Belmonte con los toros de Contreras.

Presidió D. Vicente Martín Arias.

Primer toro.—*Nanito*, número 5, negro zaino, fino y veletó.

Salió natural.

Joselito, á pies separados y enmendándose desde el segundo lance, dió cuatro y un recorte.

Silencio en las filas.

Pinto clavó en la tabla del cuello y salió por las orejas, no viéndole el toro por estar entretenido con el caballo.

Los matadores acudieron al quite, quedándose con el toro Belmonte, que le sacó bien, y tomándole luego Gallito, que remató con lujo.

Camero puso dos varas seguidas, cayendo en la primera.

En el quite se adornó Joselito. Palmas.

Carriles picó, cayendo contra la barrera del 10, y Belmonte hizo el quite rodilla en tierra.

La mar de palmas.

Murieron dos caballos.

Almendo puso un par reunido y caído.

Blanquet aguantó muy bien y colocó un par algo pasado, pero reunido.

Muchas y merecidas palmas.

Almendo metió los brazos sin clavar, y repitió con un par algo desigual.

Gallito, de azul celeste y oro, empezó por ser coreado á cada pase por lo bien que entonó al principio, aunque luego tuvo que moverse ágilmente por la codicia y prontitud con que se revolvió el toro.

Dió seis cambiados, dos naturales y cuatro sobre la derecha, y después toreó por la cara haciendo desplantes y sin convencer al concurso en cierta ocasión en que puso la rodilla en el húmedo piso.

A orden suya intervino Blanquet dando algunos capotacillos, y después terció toda la cuadrilla.

Continuaron los pases de tirón y mareo, cansándose el toro y quedándose ante la muleta, como pensando que su misión era no pasar bajo la franelilla, ya que á ello le habían obligado.

Estando el toro incierto, entró el espada frente al 5, arqueando el brazo, y largó una estocada baja, saliéndose el estoque á fuerza de volver al animal.

Descabelló á la primera y hubo palmas y pitos.

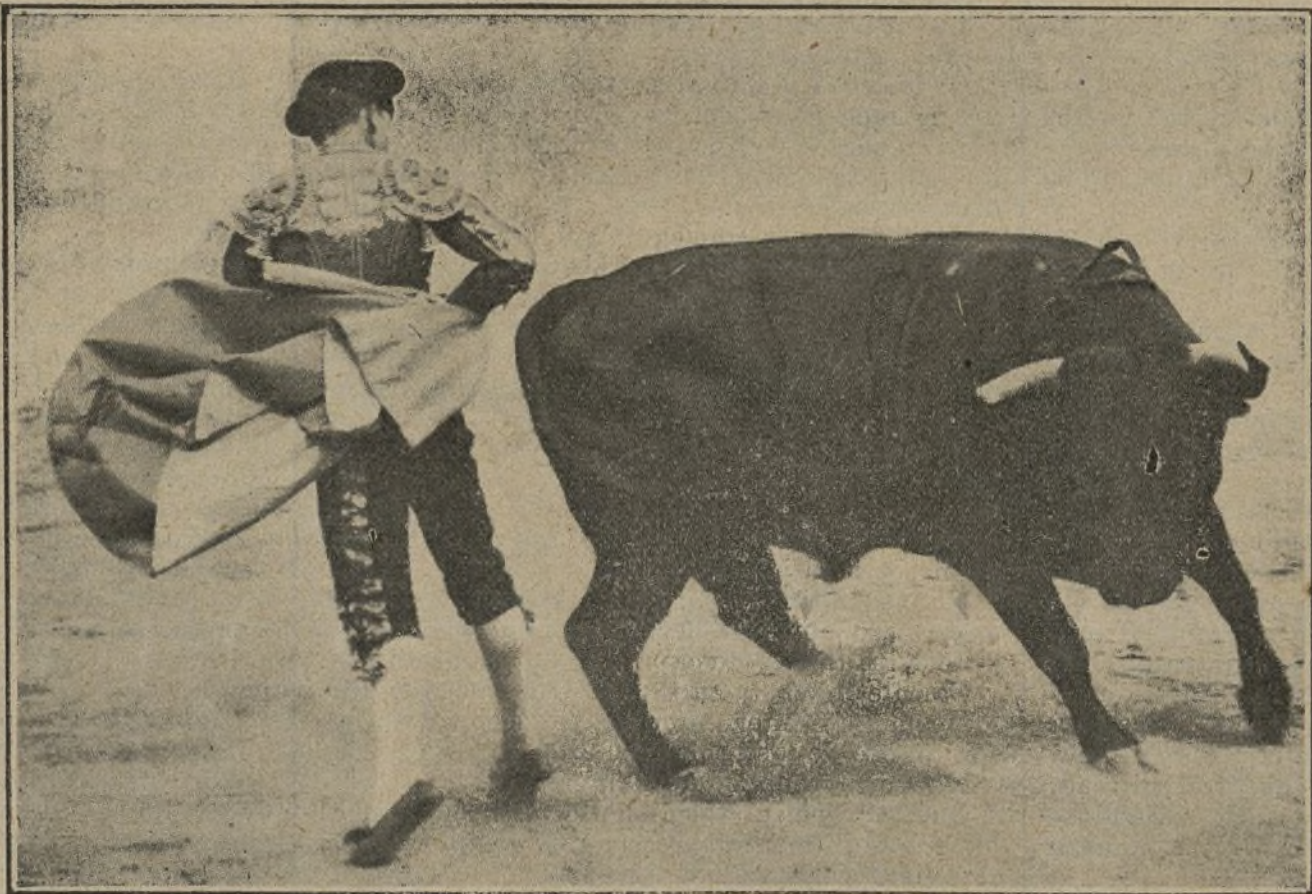
Segundo.—*Zambombito*, núm. 29, negro zaino, pequeño y corto de cuerna.

Salió revolviéndose y corneando á los pilarotes de la puerta. Belmonte dió cinco verónicas, dos excelentes, la tercera y la cuarta, y las restantes, movidas, propinando las últimas en franca defensa.

Catalino puso una buena vara sin caer, acudiendo al quite Belmonte, que oyó aplausos.

Céntimo picó, cayéndose y rompiendo la vara.

También Joselito fué aplaudido el quitar.



BELMONTE EN UNA MEDIA VERÓNICA

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria verificada ayer Sábado 8 de Mayo de 1915.																														
CINCO TOROS DE D. JUAN CONTRERAS Y UNO DE PÁEZ.														PRESIDENCIA DE D. VICENTE MARTÍN ARIAS.																
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos m. los.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos m. los.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.								
1.º <i>Nanito</i>	Pinto. Camero. Carriles.	1 2 1	1 1 »	1 1 »	Almendro. Blanquet.	2 1	»	<i>Gallito.</i>	23	1	»	1	»	8	4.º <i>Hocicón</i> De Páez	Catalino. (Fuego)	1	»	»	Pinturas. Pilín.	2 » 2	»	<i>Belmonte.</i>	15	1	2	»	»	7	
2.º <i>Zambombito</i>	Catalino. Céntimo.	1 2	» 1	1 1	Calderón. Vito.	1 1	»	<i>Belmonte.</i>	12	1	1	»	»	3	5.º <i>Zurdito</i>	Carriles. Camero.	1 4	» »	» »	<i>Gallito.</i>	2 1	»	<i>Gallito.</i>	16	1	3	»	»	5	
3.º <i>Amoroso</i>	Camero. Carriles.	3 1	» »	» »	Chiquilín. Cantimplas	2 1	»	<i>Gallito.</i>	31	1	1	»	»	6	6.º <i>Camarero</i>	Veneno. Céntimo. Catalino.	2 2 1	1 1 »	1 1 »	Vito. Calderón.	1 1 »	»	<i>Belmonte.</i>	30	1	3	»	»	7	
TOTALES..														22	5	6														

de más castigo que nunca y sin tope por añadidura.

Joselito estuvo bien, en general, y muy bien con el toro en que logró la concesión de oreja, y al decir esto, nos referimos únicamente á los pases naturales con que empezó á muletear; no á los restantes que fueron los de siempre. Cuando vemos á este matador torear únicamente por la cara, nos hace el efecto, y perdonenos por lo que queremos decir, lo mal que lo decimos, nos hace el efecto de que se deja al toro á medio vestir, sin cubrirle de cabeza á rabo con la túnica de su gentileza, que tal resultan los pases completos; en cambio, cuando éstos son de tirón ó por la cara, parece que el bicho forcejea y se marea con el afán de desprenderse de algo que le estorba. Sobraron los molinetes, que nos parecieron, más bien que cosa de arrestos, crítica pura, por lo que, al darlos se reía el diestro, como para demostrar que eso no es cosa del mayor empeño, y así es la verdad; ¡Ah, si él y otros se convencieran de esto y no los emplearan sino en días de corridas de relumbrón, otra cosa sería!

Demostó también lo vasto que es su repertorio, al iniciar el galleo, pero si lo domina, ¿por qué no lo hace al salir un toro ligero y noble, como el Sr. Paco Frascuelo, de imborrable memoria en esta suerte? y sobre todo, ¿por qué no lo ejecuta más? ¿Se convence de que sabiendo lo que sabe, no hace nunca sino lo preciso para salir del paso, que es por lo que continuamente se le censura?

Muy bien, citando á recibir, porque está olvidada esta manera de matar; él, que tiene estatura y facultades, puede llevarla á cabo muy á menudo; superior en la muerte del toro de la oreja, al cruzar y al herir, y soberano, como siempre, en banderillas y en quites.

Belmonte no rayó á la altura de su fama. Sólo vimos dos verónicas buenas y algún quite. Justo es decir que tuvo mala suerte porque le tocaron los bichos más descarados de pitones y más bueyunos; pero nos gustó por su valentía al matar al toro de Páez, que era un manso solemne y que pudo costarle un disgusto.

También estuvo muy valiente y demostrando verdad y vergüenza al dar la estocada á su primer toro. De todos modos, quedó á mucha menor altura que su compañero, excepción hecha de algunos pases.

De los picadores, Catalino, Pinto y Carriles; Céntimo mereció en una ocasión ser amonestado por el presidente.

De los banderilleros, Blanquet
Bregando, algunas veces el mismo.
El servicio de caballos, aceptable.
La tarde, bochornosa y con lluvia al final.
La entrada, un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Barcelona

Corrida de novillos celebrada el día
11 de Abril de 1915, en la plaza de
Las Arenas.

COGIDA DE MALLA II

Otra corrida grande, esta vez de Palha, para modestos novilleros. Al apuesto olor del hule se llenó el anchuroso circo, teniendo la empresa la mejor entrada de la temporada; pero, si tiene conciencia, no debe, no puede haberle dejado completamente satisfecha la entrada. La desdichada cogida de Malla menor, debe de amargarle el éxito de taquilla alcanzado y pesar como losa de plomo en su ánimo; debe recordarle al Sr. Alcalá el recuerdo de su desacierto en la combinación, aunque mejor y más humano hubiera sido que en el equilibrio de toros y toreros hubiera pensado antes.

Echar una corrida de Palha á tres novilleros, dos de ellos de los menos curtidos en el oficio; destinar seis toros como los de marras, contratando para estoquearlos á un torerito habilidoso y á dos verdaderos principiantes, sin cuadrilla, ni poner en su ayuda gente de calidad suficiente, será de vivos, pero es cosa que clama al cielo y que no debieran ver impasibles ó con indiferencias las autoridades.

Así salió ello y se pudo presenciar tamaño desastre, que, con todo, no alcanzó todavía mayores proporciones gracias á la divina Providencia, patrona excelsa de los toreros, que á no ser por ella no se encontrarían á estas horas mucho mejor que Malla, el diminuto Ale y Cuatrodedos.

Mandó Palha una corrida mitad grande y mitad más terciada, corriéndose los bichos componentes de la primera, los grandes, en primero, quinto y sexto turnos. Se deslizó medianamente la «novillada» (!) hasta el quinto toro, porque no ofrecieron los bichos primero y tercero más dificultad que la de ser mansos perdidos sin ganas de meterse con nadie, á los que Ale y Malla despacharon con cierta habilidad (sobre todo Ale) y valentía, y porque los otros dos fueron bravos y sencillos en toda la lidia. Pero salió el quinto, y con él sobrevino la «debeable».

Buen mozo en toda la extensión de la palabra, y pe-

leando como el que hubiera sido anteriormente toreado (en los primero y tercero se observó lo mismo), es decir, reservadamente para arremeter con verdadero sentido al salir el torero de la suerte intentada, se hizo el amo absoluto del redondel y se apoderó de toda la gente, la cual, con su impotencia manifiesta y sus precauciones tan comprensibles como excesivas, contribuyeron á avisar al toro y á empeorar su condición.

Al entrar una vez el toro para que le pudieran picar, salió acosado y alcanzado Cuatrodedos, que tuvo que pasar á la enfermería á curarse de una fuerte contusión en el brazo derecho, sin que volviera á salir. Con penas y fatigas de las más negras se logró picar y banderillar al morlaco, saliendo á darle muerte Ale en sustitución de su lesionado compañero.

Habilidoso y valiente el diminuto bilbaíno, se defendió bien con la muleta, pero en una de las veces que entró á matar, salió perseguido y alcanzado por el toro á unos dos metros de la barrera, siendo lanzado al callejón, y seguidamente conducido á la enfermería en brazos de algunos empleados, aparentemente herido y con una conmoción.

Cogió Malla los trastos y milagrosamente se salvó de dos tremendas coladas al recetar valientemente dos pinchazos y salir perseguido, librándose de la primera con un forzado de pecho, y por poderse cortar el viaje al toro en la segunda. Sin tener en cuenta semejantes persecuciones, volvió por tercera vez á meterse, teniendo la salida hacia los medios, y... ocurrió lo que era de esperar dado el poder y sentido de aquel pregonado; que salió acosado y alcanzado casi en los medios, con la fatalidad de salir herido en el muslo izquierdo y con la pierna del mismo lado completamente troncada, causando la cogida y sus desdichados resultados, en seguida vistos por el público, una profunda y penosa impresión.

Sin matadores en la plaza, aunque España y Crespo se tiraron al ruedo y pidieron permiso para dar fin del toro y terminar la corrida, el presidente señor Más, ordenó con buen acierto la retirada á los corrales para ser allí apuntillado, del bicho causante de tanto percance.

Careciendo de importancia la conmoción y contusiones del pundonoroso Ale, al retirarse el toro anterior reapareció en el ruedo vestido con pantalón y una americana de uno de los mozos de estoques, siendo acogida su presencia y vergüenza torera con una entusiasta ovación.

El sexto toro, que tuvo tanto poder como el quinto, pero sin tan aviesas intenciones, aunque llevó de cabeza á toda la gente mientras estuvo en el ruedo, apurando la suerte de varas el presidente, por lo que fué ovacionado, y con penas y fatigas se le banderilleó, y pudo despacharle Ale con su valor y habilidad habituales, sin nuevo detrimento.

Y al diminuto espada bilbaíno, que además de lo relatado mató superiormente el cuarto, dándole una gran estocada después de un lucidísimo trasteo, obteniendo una gran ovación y la oreja de la res, se le sacó en triunfo de la plaza, siendo acompañado con palmas hasta el coche.

Cuatrodedos, en el segundo de la tarde, estuvo mal en todo, demostrando más desconfianza que conocimiento de lo que hacía.

La gente de á pie sudó el quilo, sobresaliendo con el capote Angelillo de Valencia, Alvarado chico y Beldita, que fueron los que, con Cerrajillas de Valencia, mejores pares agarraron.

La de á caballo tumboneó con razón, por no llevar debajo lo que era menester para dejar las tablas y salir á los tercios á picar reses de tanto poder. Bien estuvo la energía del Sr. Más, pero aún mejor hubiera estado si además de hacer picar hubiera obligado á sacar mejores caballos.

La tarde regular, y la entrada un lleno.

CARRASCLÁS.

¡Exageradillo!

Una de las satisfacciones mayores que experimenta un espíritu como aficionado á toros, es la de leer á don Modesto.

Los lunes y los días siguientes á los festivos, á mi despertar pido *El Liberal*, y como continuación de mi sueño, de un sueño lleno de felicidades, leo las crónicas de este hombre amenísimo y buen aficionado, que con su lectura me transporta á un mundo de dicha y bienestar.

Muchas veces, al leerle, he experimentado hondas satisfacciones, y en algunas ha logrado emocionarme, haciendo humedecer mis ojos al pasar la vista por párrafos humanamente sentidos y desarrollados, y es que Don Modesto sabe llegar al sitio sensible con una exquisitez y donaire encantadores.

Aunque ni á Don Modesto ni á ustedes les interese, yo les hago constar que cuando duermo reclinado del lado derecho, mis sueños son apacibles y de color de rosa, y cuando cambio de lado se tornan en agitados y de un colorcillo negro que tizna.

El pasado lunes, como de costumbre, pedí *El Liberal* desde la cama, recién dejado mi sueño; ojeé nerviosamente, y en la tercera plana leí: «Desde la barrera». ¿Dramaturgo ó ganadero? ¡allí estaba lo que yo quería! y empecé á leer...

La lectura de aquella crónica me embaucó de tal

manera, me absorbió, me ensimismó de tal modo, que me ví transportado al mundo de dicha y bienestar de que antes he hablado, y me consideré me veía en la continuación de el sueño lleno de felicidades. «Aquello» era tal como yo lo había concebido; mi opinión, mi manera de pensar, eran tal y conforme estaban allí escritas, en el fondo lo que mi pobre imaginación había sugerido; en la forma, como Don Modesto sabe hacerlo; ¡figúrense ustedes mi satisfacción al ver interpretado mi pensamiento de tal modo!

La lectura continuaba amena y plácida; pero... ¡siempre hay pero! me cansaba la posición en que me encontraba y cambié de postura, reclinándome del lado izquierdo, y toda la placidez se convirtió en agitación; me restregué con fuerza los ojos, quise ver si efectivamente estaba dormido, me golpeé, y nada, leía lo mismo, siempre lo mismo; me había amargado el sueño el final de aquella felicísima crónica. ¿Y qué dirán ustedes que decía este final? pues decía lo que van á leer:

«Se arroja al ruedo la muchedumbre y eleva á Joselito sobre los hombros, pero éste forcejea furiosamente, logra desaprisionarse y sale corriendo por la puerta de caballos en medio de una ovación inmensa.

¡Insensatos! ¿Queríais profanar las sagradas vestiduras, rozándolas con vuestros modestos trajecillos?

El Papa no puede salir en hombros de nadie. Debe salir por la puerta grande, en la silla gestatoria y á los acordes de una marcha triunfal.»

Reaccioné, y me dije: ¿pero qué dice este hombre? ¿se habrá vuelto loco? Yo reflexioné y recordé las faenas de Joselito en la tarde anterior. Gallito había estado bien, había procedido como buen torero y buen compañero, y había estado con formalidad de persona mayor en el ruedo, y no con las timaduras que tanto le perjudican; Joselito había estado bien, pero sin grandezas ni sublimidades, y á Don Modesto le parecía poco lo que querían hacer con el diestro sacándole en hombros; al matador, según me consta, le pareció mucho, y por eso se desasí de sus aprehensores. Ya ve Don Modesto cómo son las cosas, y hasta qué límites le hace llegar la volubilidad de su cerebro.

Si le pareció á Don Modesto insignificante el honor que con Joselito querían hacer, y aconsejó lo que antecede, ¿qué aconsejaría para Belmonte en tardes como la del domingo anterior? seguramente propondría lo sacasen en una carretilla, y eso él lo ha aconsejado en una tarde que Joselito no llegó, ni con mucho, á lo sublime, ni con mucho á la de Juan el domingo 25 de Abril, y sin embargo le pareció exigua aquella manifestación, cuando al torero le parecía exagerada.

Y si eso recomienda para el «Papa», entonces ¿qué honores le corresponderían á ese Calvino, á ese regenerador del toreo que se llama Juan Belmonte? porque á este dios, á este verdadero dios del toreo (y Dios creo que es bastante más que Papa, ¿verdad, Don Modesto?), al paso que pone las cosas el celebrado cronista, le van á tener que sacar en las tardes de triunfo, rodeado de ángeles y querubines y á los sonos de las trompas de la gloria.

Esto sólo lo hago á título de comentario; yo no aconsejo exageraciones; demasiado subditas de tono se han puesto las cosas para que las subamos más; no, eso no; no ha sido más que una expansión insignificante la que he tenido, pero nada más.

¿Qué le parece á Don Modesto la siguiente idea? Manden construir á Suárez ó Lisarraga, pongo por mueblistas, un sillón verdaderamente regio; no faltarían en el campo gallista mucho entusiastas que contribuyesen á una suscripción encabezada por Don Modesto en ese sentido, y que no vacilo en asegurar que se cubriría con exceso; así tendrían el artefacto que tan necesario debe serle á Joselito para sus salidas de la plaza madrileña en las grandes tardes por la puerta principal, al son de esa marcha triunfal, que al fin y al cabo es música, ya que no celestial, papal.

Y siento muchísimo, Don Modesto, el efecto que me causó el final de su admirable crónica del lunes pasado, porque para el estómago, después de un flan, pongo por plato suave y delicioso, es muy malo darle un par de naranjas. Y eso que usted no lo tomaría, quiere que lo tomen los demás, lo cual me parece una mala idea; eso no está bien, ¡exageradillo!

DON DIFICULTADES.

RECTIFICANDO

El renombrado ganadero D. Victoriano Cortés Rodríguez, de Guadalix de la Sierra, nos dirige atentísima carta para que desde nuestras columnas rectifiquemos una noticia dada por el *A B C* y *El Liberal*, con referencia á un telegrama de Zaragoza publicado por dichos periódicos, en que se da por lidiado en aquella plaza, con la cualidad de «difícilísimo», ganado de nuestro comunicante.

Con gusto hacemos esta aclaración, estando, como está comprobado en muchas ocasiones, la suavidad y nobleza, que son generalmente la cualidad saliente de los toros del Sr. Cortés, á quien con gusto servimos en lo que nos pide.

NOTICIAS

La cuarta corrida de abono se verificará hoy

domingo, lidiándose seis toros del duque de Veragua, siendo los matadores Vicente Pastor, Francisco Martín Vázquez y Francisco Posada. La corrida empezará á las cuatro.

Esta tarde se celebrará en la plaza de Vista Alegre una corrida de novillos, lidiándose seis de D.^a Prudencia Bañuelos, y estando encargados de estoquearlos los diestros Rodarte, Pastoret y Mayorito, este último de Gijón y nuevo en esta plaza.

Esta tarde se verificará en Tetuán una corrida de novillos, lidiándose seis de D. Manuel Santos, por las cuadrillas de Infante, Solís y Félix Merino, nuevo en esta plaza.

Los toreros heridos.—El matador de novillos Malla II, está muy aliviado de su percance.

El diestro Amadeo Santamarina, herido de gravedad no ha mucho en la plaza de las Ventas, se halla ya por fortuna fuera de peligro, según manifestación del facultativo doctor Castro Bonel, que tan acertadamente ha asistido al paciente.

Muy de veras deseamos el pronto y total restablecimiento de dichos diestros.

Los diestros Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y Saleri II, han sido contratados para estoquear seis reses de Olea, el día de San Fernando, en la plaza de Aranjuez.

Ha salido á concurso, bajo pliego cerrado, la plaza de toros de Ronda, para la celebración de una corrida de toros en la feria de Mayo; el Ayuntamiento subvencionará al mejor postor con la cantidad de diez mil pesetas, debiendo presentar el cartel con la base de toreros y toros de primer orden.

Saleri II ha sido ajustado para torear los días 27 de Mayo, en Córdoba; 30 del mismo mes, en Aranjuez; 6 de Junio, en Orense, y 8 de Agosto en Santander.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.^o Madrid.
Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Mad. d.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.
José Gómez (Jasellito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
José Moreno (Lagartijo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julian Sáiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez 25, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Serafin Viglola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Me).—Apoderado, don

Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 69, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogno chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Onoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
García-Lana (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos) Madrid.
Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Maximino Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca.)
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Si va, 9, pral., Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—S. villa.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamlian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

— *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

— *Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.